

El banquete DE CARTELES 2020

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Incidencias de la experiencia analítica sobre el amor y el goce. **Mas Uno** Belén Zubillaga. **Integrantes** Florencia Fernández, Sonia Insaurralde, Daniela González, María Eugenia Andriopulos. **Rasgo** Amor y transferencia

Amor y transferencia

María Eugenia Andriopulos (mariaeugeniaandriopulos@gmail.com)

A partir de la referencia de Jacques-Alain Miller “solo se ama verdaderamente desde una posición femenina”¹ surge la pregunta, ¿por qué el analizante está en posición femenina?

Jacques Lacan en *El seminario 8* va a situar a la transferencia como fenómeno que motoriza un análisis. Para poder ubicarla desde ese lugar, es preciso tomar elementos que orienten la cura, y no que la desvíen. Sitúa como elementos topológicos la disparidad subjetiva, la presunta situación y sus excursiones técnicas, y refiere “al principio era el amor” ¿a qué amor se refiere Lacan en ese momento?, aquel que en transferencia ofició como obstáculo en el tratamiento guiado por Breuer con Anna O.

Con la metáfora del amor permite ubicar allí el lugar vacante que debe ocupar el analista, el amado, y el lugar del amante que cabe al analizante. La transferencia se sostendrá apuntando a Otro que se cree que tiene eso que falta –el objeto–. El analizante va al encuentro con lo que le falta. La posición del amante va quedando del lado del deseo, también de la falta.

El amor de transferencia está ligado al saber supuesto al Otro, el sujeto supuesto saber es el pivote de la transferencia puesto que permite que el sujeto hable de lo que sabe sin saber que lo sabe, al hacerlo él mismo produce el saber que suponía en el Otro, el saber inconsciente. A partir de lo dicho por el analizante el analista produce su interpretación.

Ese saber que se va diciendo, y que es vía el amor al inconsciente, habilita al analizante salir del atolladero, tal como refiere Marina Recalde en su testimonio del pase:

El S_1 que había comandado mi vida, mostraba así sus dos caras: la cara que señala lo peor del padre, y la otra cara, nueva pero ahí desde siempre, ligada al amor al padre, por fuera de la injuria. Además, mi sobrenombre infantil y adolescente había sido precisamente ese: la *Negra*. Fue un descubrimiento increíble: un significante amo, *negra*, que ya no tenía un significado unívoco... Había aparecido la vertiente amable de ese nombre, produciendo una conmoción.²

“Solo se ama verdaderamente a partir de una posición femenina”, dirá Jacques-Alain Miller, entonces se podría agregar que es vía el amor al inconsciente que se amará desde una posición femenina, que vía el amor al inconsciente se produce un hallazgo donde el S_1 que comanda a cada quien deja de ser unívoco.

Notas

¹ Miller, J.-A., “Sobre el amor”. Disponible en: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Problemas-de-pareja/352/Sobre-el-amor-Jacques-Alain-Miller>

² Recalde, M., “Responder a un «no»”. Segundo testimonio del Pase en Jornadas Anuales de la EOL 2013.

Bibliografía

Lacan, J., (1960-1961) *El Seminario, libro 8. La transferencia*. Buenos Aires. Paidós. 2013.

Recalde, M., “Responder a un «no»”. Segundo testimonio del Pase en Jornadas Anuales de la EOL 2013.